

La poligamia entre los mormones LeBarón

Un modelo político y económico en México*

Polygamy among the LeBarón Mormons

A political and economic model in Mexico

ANDRÉS OSEGUERA-MONTIEL**
RICARDO SCHIEBECK VILLEGAS***

Abstract

The paper analyzes the practice of polygamy in the fundamentalist Mormon community of LeBaron, Chihuahua, Mexico. The research seeks to demonstrate, primarily through the genealogical method, the characteristics of this patriarchal model, which has gone from being a prohibited and persecuted doctrine in the United States to being strategically claimed as part of the “uses and customs” of Mormonism to justify political demands in the Mexican context. The relevance of this research lies in relating the discourses of vindication and self-determination of an ethno-religious group that has sought to be recognized as a “community comparable to indigenous peoples” with the practice of polygamy, to defend a religious, territorial, and economic project. We conclude that the future of polygamy among the LeBaron family depends on a network of transnational networks and the patriarchal model that sustains it.

Keywords: *Mormon fundamentalism, genealogical method, patriarchy, plural marriage, self-determination*

Resumen

El artículo analiza la práctica de la poligamia en la comunidad mormona fundamentalista LeBarón, Chihuahua, México. La investigación busca demostrar, principalmente mediante el método genealógico, las características de este modelo patriarcal que ha pasado de ser una doctrina prohibida y perseguida en Estados Unidos a ser reivindicado estratégicamente como parte de los “usos y costumbres” del mormonismo, con la finalidad de justificar demandas políticas en el contexto mexicano. La relevancia de esta investigación radica en relacionar los discursos de reivindicación y autodeterminación de un grupo etnorreligioso que ha buscado ser reconocido como una “comunidad equiparable a los pueblos indígenas” con la práctica de la poligamia, a fin de defender un proyecto religioso, territorial y económico. Concluimos que el futuro de la poligamia entre los LeBarón depende de un entramado de redes transnacionales y del modelo patriarcal que la sustenta.

Palabras clave: *fundamentalismo mormón, método genealógico, patriarcado, matrimonio plural, autodeterminación*

* Artículo recibido el 11/02/25 y aceptado el 02/05/25.

** Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Calle 5 de febrero e Instituto Politécnico Nacional núm. 301, col. Guadalupe, 31410, Chihuahua, Chih. <andres_oseguera@inah.gob.mx>. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4755-6984>.

*** El Colegio de Michoacán, Centro de Estudio de las Tradiciones. Martínez de Navarrete 505, col. Las Fuentes, 59699, Zamora, Michoacán <ricardo.schiebeck@colmich.edu.mx>. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5318-1496>.

Introducción

Una de las características más significativas que distingue culturalmente a los miembros de la llamada comunidad LeBarón, ubicados en el municipio de Galeana, Chihuahua, es la forma en que constituyen sus familias. El conjunto de alianzas, vínculos y reglas posmaritales representa interna y externamente un factor destacable como diferenciación cultural y religiosa. En concreto, los mormones han defendido, en distintos momentos y circunstancias históricas, la poligamia, conocida por la misma comunidad religiosa como “matrimonio plural”, “matrimonio celestial” o “matrimonio patriarcal” (Musser 1944). Se trata de una expresión de la poliginia, pues son los hombres los que conforman una relación de alianza con varias mujeres al mismo tiempo y con las que tienen descendencia de manera independiente.¹

La historia de la práctica se remite a la fundación de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (JSUD) o Iglesia mormona. Fue el 12 de julio de 1843 cuando se declaró la doctrina del matrimonio plural como un mandato divino (una ley divina) en el interior de esta Iglesia: “Se le hizo saber que a todos los que se les revelase esa ley, tenían que cumplir con ella, o ser condenados. Esta ley se nombró el nuevo y sempiterno convenio” (LeBarón 2011: 29). Fue Joseph Smith (1805-1844), el fundador de la Iglesia mormona, quien tuvo la revelación divina y fue el principal divulgador de la doctrina: así como diversos personajes bíblicos (Adán, Abraham y el mismo Jesús) habían tenido varias esposas, así también los líderes de la Iglesia mormona se propusieron preservar esta forma de alianza matrimonial para acceder a la gloria eterna (Musser 1944). Desde ese momento, “los líderes de la iglesia enseñaron que el matrimonio plural era la doctrina más importante y más sagrada que haya sido jamás revelada por Dios” (LeBarón 2011: 29). El hombre que no ejerciera su derecho a la poligamia no podría acceder a ningún oficio dentro de la Iglesia, además de perder legitimidad ante la comunidad y per-

derse la posibilidad de llegar a ser como Dios. Joseph Smith, un practicante del matrimonio plural, fue asesinado al año siguiente de difundir esta doctrina (1844), pero ya para ese momento la práctica de la poligamia había sido aceptada por un grupo selecto de dirigentes.

La defensa del matrimonio plural o celestial fue el detonante para la conformación del mormonismo fundamentalista tanto en México como en Estados Unidos. Si bien los sucesores de Joseph Smith al frente de la presidencia de la Iglesia mormona aceptaban, no sin restricciones y controles, el matrimonio plural, el conflicto escaló durante las siguientes décadas con el gobierno estadounidense. Las prohibiciones comenzaron a hacerse tangibles desde la década de 1860, pero fue con la publicación del *Manifiesto*, emitido en 1890 por el presidente de la Iglesia mormona Wilford Woodruff, cuando inició la persecución y la excomunión de sus practicantes (Musser 1944; LeBarón 1995).

Con esta prohibición explícita de la jerarquía de la Iglesia mormona se conformaron diversos grupos de corte fundamentalista que se autoproclamaron los verdaderos Santos de los Últimos Días. Además de defender la poligamia, el fundamentalismo mormón se distanció de la JSUD sobre las creencias teológicas en torno al advenimiento de Cristo y las restricciones para que los afroamericanos pudieran acceder al sacerdocio (LeBarón 1995; Hales 2006; Foster y Watson 2019). Algunos de los integrantes del movimiento fundamentalista conocido como el “Concilio de amigos de Dios”, organizados desde 1929, se internaron en México a principios del siglo xx (Bennion 2004; Spencer 2009). Entre ellos se encontraba Alma Dayer LeBarón (1886-1951), un joven mormón que se mantuvo fiel al matrimonio plural a pesar de haber sido excomulgado de la Iglesia por practicarlo.

Este artículo se centra precisamente en el devenir de la conformación de la comunidad LeBarón como un grupo fundamentalista que se asentó en México en defensa de la poliginia.² Nos interesa mostrar cómo la poligamia entre los LeBarón es parte de un proyecto

¹ A diferencia de la poliandria (el matrimonio de una mujer con varios hombres), la poliginia ha sido más recurrente a lo largo de la historia y en distintos contextos. Como lo dejó plasmado B. Malinowski (1975) para el contexto de Melanesia, la posibilidad de que un varón establezca matrimonio con varias mujeres puede estar relacionada con la presencia de un mayor estatus social y político entre los hombres de un grupo.

² El texto es resultado de un peritaje antropológico solicitado por el Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en el cual participaron los autores, ante la demanda que realizó un sector del grupo LeBarón que busca el reconocimiento como comunidad equiparable a los pueblos indígenas. El peritaje permitió conocer en campo las prácticas culturales, religiosas y políticas del grupo fundamentalista. Se realizaron entrevistas a los principales impulsores de la autodeterminación, así como a sus detractores. Se hicieron genealogías y se revisaron los libros familiares para entender la poligamia como práctica representativa del grupo. Se registraron distintas actividades concernientes a las prácticas religiosas y de sus órganos de impartición de justicia para entender la etnogénesis de este movimiento político. Se revisó la bibliografía producida por el propio grupo, así como las investigaciones críticas al sistema patriarcal del mormonismo fundamentalista. Por último, se acordó con el Tribunal y la comunidad LeBarón, que la información ob-

político de reivindicación de sus tradiciones para conseguir la autodeterminación como comunidad equiparable a los pueblos indígenas, tal como está consignado en el artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Una demanda que se presentó desde 2021 y que, después de un periplo jurídico, culminó en 2023 con la sentencia negativa del Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua.³

Consideramos que este caso es relevante en dos sentidos: por un lado, el estudio de los mormones fundamentalistas permite entender las estrategias de reivindicación de grupos etnorreligiosos minoritarios que, con claras intenciones políticas y económicas, buscan ser reconocidos como comunidad equiparable a los pueblos indígenas. Para los mormones, el reconocimiento implicaría la autodeterminación en el ámbito de su sistema de justicia y en la toma de decisiones para el usufructo del territorio que ocupan. Además, como ya hemos demostrado en otro caso (Oseguera Montiel y Schiebeck Villegas 2022), la antropología del parentesco permite adentrarse, mediante el método genealógico (Rivers [1910] 1975), al estudio de relaciones entre personas en una dimensión diacrónica y sincrónica. Siguiendo los planteamientos de Hérítier (2007), el análisis del parentesco a través de las genealogías, donde están plasmadas las relaciones matrimoniales de varias generaciones, nos permite identificar tendencias en la conformación de las familias a lo largo del tiempo, así como las nociones simbólicas dominantes asociadas a las categorías de lo masculino y lo femenino.

La poliginia como designio divino

La presencia de mormones en el norte de México se remonta a las últimas décadas del siglo XIX (Dale Lloyd 1987). Si bien la intención de formar colonias en territorio mexicano fue motivada por la expansión y colonización en busca de la tierra prometida (Sión), los mormones se asentaron en México por la persecución que enfrentaron en Estados Unidos por dar continuidad al *matrimonio celestial*. La política exterior del gobierno de Porfirio Díaz facilitó la llegada de

extranjeros para potenciar el desarrollo económico del país. Pero también favoreció que distintos grupos religiosos protestantes se asentaran en el territorio nacional. Gracias a esta política, los mormones pudieron adquirir tierras ejidales en Chihuahua, Sonora y, posteriormente, en Baja California (Taylor 2006).

Alma Dayer LeBarón, descendiente de Benjamín F. Johnson (1818-1905) (véase la genealogía 1),⁴ formaba parte de este selecto grupo que defendía la poligamia. Su infancia transcurrió entre Arizona, Texas y Utah, así como en las colonias mormonas Juárez y Dublán en Chihuahua (Janzen 2021). Después de adquirir tierras en la colonia Pacheco y seguir con la doctrina del matrimonio plural, se proclamó como autoridad sacerdotal. Argumentó que “el manto” para ser “El Poderoso y Fuerte” (como se conoce al legado sacerdotal para liderar a la Iglesia y preparar las condiciones para la segunda venida de Jesucristo) fue transmitido por su abuelo materno Benjamin F. Johnson, quien lo visitó en forma angelical para mostrarle su misión en la tierra (LeBarón 1995).

En 1924 fue excomulgado de la LDS, junto con sus esposas Maude Lucinda McDonald y Onie Jones, por dar continuidad al matrimonio plural y asumirse como presidente y sacerdote de la Iglesia. A lo largo de su vida se casó con seis mujeres, reivindicando y dando ejemplo del matrimonio plural (Spencer 2009). El ostracismo y la estigmatización fueron cada vez más directos para los practicantes de la poligamia asentados en la colonia Juárez (Bennion 2004; Hales 2006; Spencer 2009). Aislado en las periferias de las colonias mormonas en México, Alma Dayer LeBarón comenzó la “colonización” de las tierras de Galeana con la ayuda de sus doce hijos (siete hombres y cinco mujeres) procreados con Maude McDonald. Con los años, sus hijos varones se enfrascaron en una lucha interna para demostrar quién de ellos sería el heredero del manto y dirigiría la Iglesia. Cinco de los hijos de Alma Dayer buscaron el sacerdocio de la Iglesia del Primogénito de la Plenitud de los Tiempos, fundada y registrada en Salt Lake en 1955. Ese mismo año, Joel F. LeBarón (1923-1972) señaló que fue visitado por mensajeros que le comunicaron que él era el nuevo profeta (Liddiard Cárdenas 2021). La disputa por ser

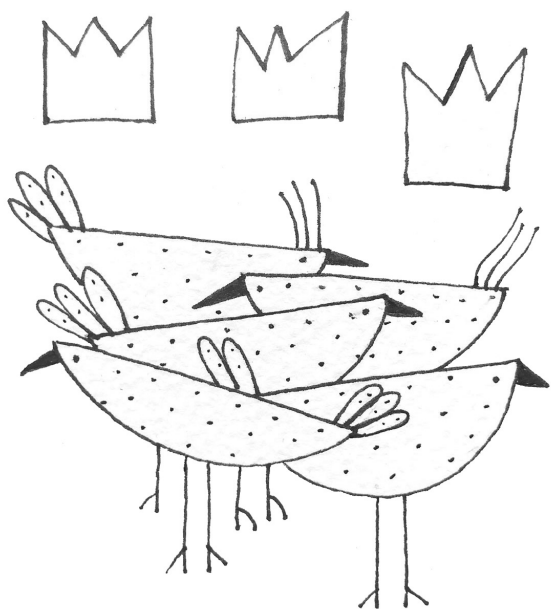
tenida en trabajo de campo podía ser utilizada para análisis posteriores y difundida de acuerdo con intereses académicos, cuidando en todo momento el respeto a los datos personales de la comunidad en cuestión.

³ Tribunal Estatal Electoral. 2023. “Juicio para la protección de los derechos políticos y electorales de la ciudadanía JDC-498/2021”. Chihuahua: Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua. <https://www.techihuahua.org.mx/teechanterior/expediente-jdc-498-2021/>.

⁴ El diagrama fue diseñado a partir de las bases de datos Geneanet (<https://es.geneanet.org/>) y FamilySearch (<https://www.familysearch.org/>, plataforma genealógica de la LDS), las cuales están fragmentadas y en constante construcción, por lo cual es posible que se carezca de la información completa. Las otras genealogías se crearon a partir de las entrevistas directas con los interlocutores y el contraste con sus libros familiares. Cabe destacar que, en la misma genealogía, se muestra que los padres de Alma Dayer tenían proximidad consanguínea, pues eran primos hermanos.

el primogénito representó un cisma en el interior de la Iglesia; se trató de una cruenta y sangrienta lucha entre Joel F. LeBarón y su hermano menor Ervil Morrell LeBarón (1925-1981).⁵

Pese a la división interna de la Iglesia, el resto de los hermanos y familiares siguieron con la práctica del matrimonio plural como expresión de su diferencia, apegándose, de acuerdo con su interpretación, a los orígenes del mormonismo. En la actualidad, los descendientes de estos primeros pobladores de Galeana han logrado crecer económicamente y formar familias numerosas gracias a la producción de la nuez pecana y sus negocios en la construcción en Estados Unidos. El movimiento religioso está escindido en dos Iglesias, además de la comunidad de Zarahemla, Baja California, que tiene su propio templo.⁶ Aunque esta división fue resultado de los desacuerdos para reconocer al profeta representante y presidente de la Iglesia del Primogénito, mantienen cierta unidad para fines políticos, como ha sido la búsqueda de la autodeterminación.



Redes parentales y éxito económico

Si bien el matrimonio plural es una práctica persistente entre los LeBarón, a la fecha son relativamente pocos los casos dentro del grupo que siguen los preceptos que Joseph Smith difundió entre los mormones por revelación divina. Una explicación del reducido número de casos tiene que ver con el costo que implica para los varones tener varias esposas. Como en otros contextos, estamos ante una poliginia de elite, pues sólo los hombres que han logrado tener recursos económicos suficientes pueden mantener a más de una esposa con su respectiva progenie.

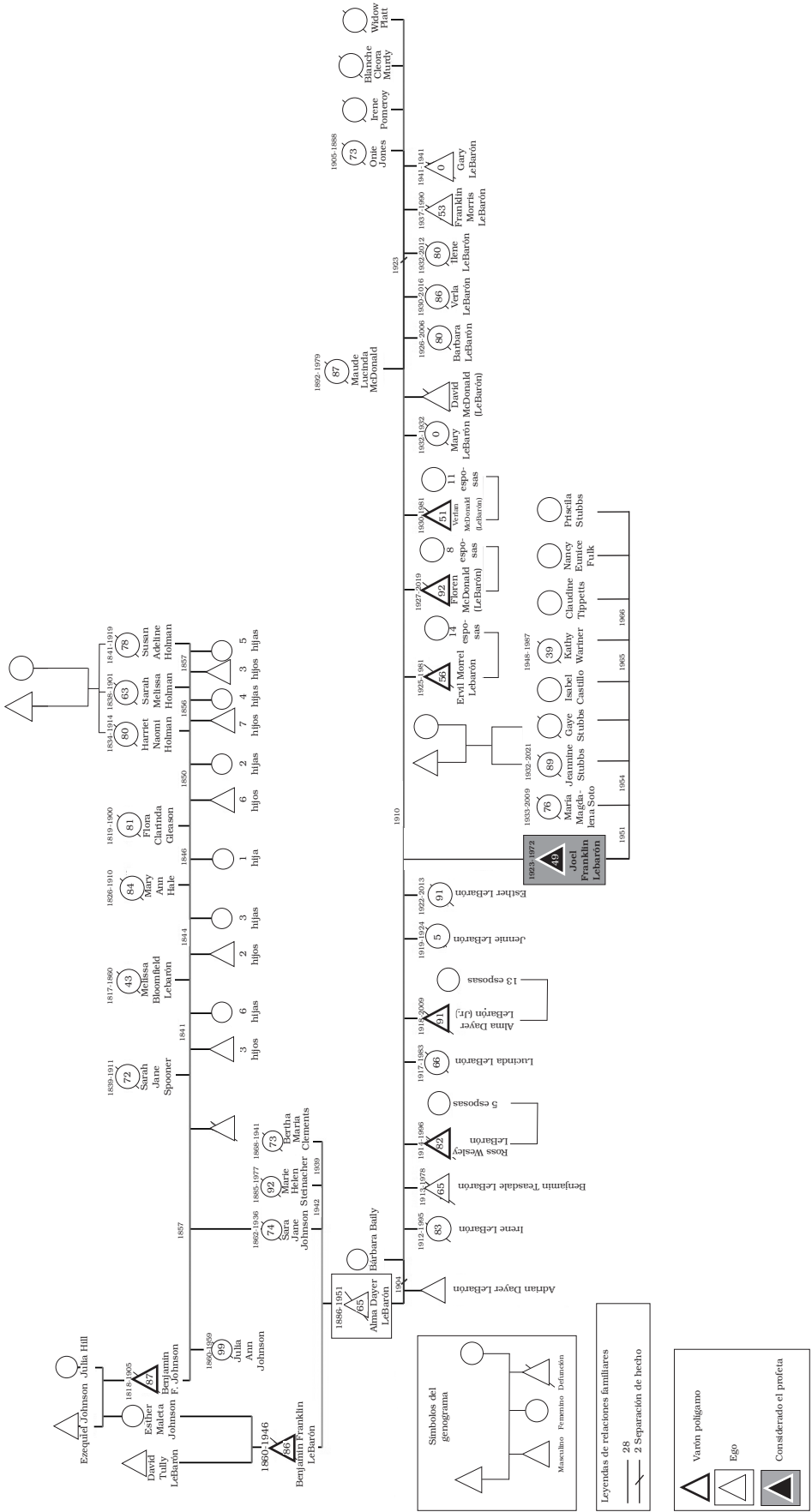
Los que han logrado seguir con esta práctica son, en esencia, los descendientes directos de los hijos de Alma Dayer LeBarón.⁷ Cuando llegaron a Galeana, tanto el padre Alma Dayer como sus hijos se vieron en una situación difícil en términos económicos por los altos costos que implicaba tener varias esposas cohabitando una misma casa. El testimonio de Irene Spencer, segunda esposa de Verlan LeBarón (hermano de Joel y Ervil), quedó plasmado en un libro donde narra la subordinación de las mujeres a la práctica de la poligamia, pero el relato es además revelador con respecto a esta experiencia de cohabitar una sola casa con las esposas y sus respectivas descendencias (Spencer 2009). Esta situación ha cambiado, pues en el presente cada mujer exige tener su propia casa. De acuerdo con Bennion (2004), se trata de hogares matrifocales, pues la ausencia de los hombres en la vida doméstica por cuestiones de trabajo y por las múltiples residencias que tienen que visitar hace que las mujeres convivan con la madre o con alguna hermana o esposa en una misma morada. Existen, en este sentido, familias nucleares viviendo en una unidad doméstica neolocal independiente, pero también pueden cohabitar en una misma unidad doméstica parientes consanguíneos de las mujeres, y así se convierten en familias extensas matrifocales.

⁵ Joel F. LeBarón fue asesinado en 1972 en Ensenada, Baja California por Ervil Morrell LeBarón aludiendo al principio doctrinal de la expiación por sangre; es decir, la creencia de que existen crímenes que sólo pueden ser perdonados con el derramamiento de la sangre de los pecadores. Ervil, conocido como el "Manson Mormón" (LeBarón, 2011: 17), al ser señalado por cometer más de treinta asesinatos, desconoció a su hermano Joel como profeta y reclamó para sí las llaves del sacerdocio.

⁶ Al quedar vacante la dirigencia de la Iglesia, se ha interrumpido la legítima sucesión del manto, lo que ha generado la división ante dos interpretaciones antagónicas. Un sector asume que hoy en día no existe un sucesor legítimo en la tierra que encabece el movimiento y la Iglesia del Primogénito de la Plenitud de los Tiempos, los cuales reconocen como fundador y último profeta a Joel F. LeBarón. El otro sector considera que sí hay otros líderes posteriores a Joel F. LeBarón y que en conjunto representan la continuidad del "Poderoso y Fuerte".

⁷ De los siete varones (que llegaron a la vida adulta) que tuvo con Maude Lucinda McDonald, sólo uno optó por la monogamia, mientras que los demás igualaron o superaron el número de esposas que tuvo su padre. En la genealogía 1 podemos observar, por ejemplo, que Alma Dayer Jr. llegó a contabilizar trece matrimonios; Joel F. registró ocho, tres de sus esposas eran familiares entre sí; y Ervil Morrell LeBarón fue el más prolífico al contar con catorce esposas.

Genealogía 1. Red de parentesco de Alma Dayer LeBarón (Sr.)



Son varios los factores que han permitido la consolidación de una elite mormona polígama. El principal tiene que ver con la forma en la que estos vínculos familiares posibilitaron establecer redes parentales de apoyo tanto locales como transnacionales, facilitando el acceso a fuentes de trabajo para todos sus miembros. Un aspecto que les ha favorecido en materia económica ha sido la doble nacionalidad con la que cuentan varios de sus integrantes. Como mexicanos y estadounidenses, han aprovechado la cercanía con la frontera para hacer negocios en la industria de la construcción allende el Bravo.

Uno de los empresarios más exitosos de la colonia LeBarón, que actualmente tiene una empresa constructora con presencia en cuatro estados de Estados Unidos, contrata a jóvenes mormones de la misma colonia para que “ellos no tengan que ir a empezar una empresa desde abajo”. A diferencia de lo que él vivió cuando se fue a trabajar junto con su padre a una empresa que no era de los LeBarón, ahora los jóvenes llegan a la empresa que él ha forjado. El objetivo es que estos jóvenes varones tengan capacidad de ahorrar para que puedan “mandar [dinero] para acá y empezar a sembrar sus ranchos y empezar sus sueños” (comunicación personal P. W. Tucker, 7 de marzo de 2023).

El análisis de la red parental de B.V. LeBarón Kuntz (véase genealogía 2)⁸ no sólo permite advertir la evolución de la familia polígama mediante la conformación de un emporio nogalero, sino también evidenciar las implicaciones en las redes de apoyo a partir de las alianzas endógamas. La historia de B.V. ilustra el proceso histórico de la agrupación, así como las características de las alianzas dentro del grupo y con otros mormones fundamentalistas. B.V. LeBarón Kuntz nació en el municipio de Galeana y es hijo de Verlan LeBarón McDonald. Aunque en su infancia vivió con carencias económicas, como les pasó a los primeros pobladores, ahora es un importante agricultor y exportador de nueces. En 1965 se trasladó junto con sus padres a Baja California y participó en el proceso de expansión del mormonismo en dicho territorio; también incursionó en Nicaragua con la misma finalidad evangélica. Desde los dieciséis años migró a Estados Unidos para trabajar en la construcción y tener recursos suficientes para después invertir en México.

En la actualidad B.V. LeBarón Kuntz es uno de los hombres en la colonia con el mayor número de esposas: tiene siete.⁹ También es reconocido por el alto número de descendientes, en 2023 tenía cuarenta hi-

jos biológicos. Estos aspectos le han brindado reconocimiento en el grupo y ha sido uno de los principales impulsores de la autodeterminación. Su primer matrimonio fue a los 20 años, mientras que su esposa (R. Langford) tenía 17; en el segundo matrimonio tenía 23 años y su cónyuge (S. Jones) 16; en la tercera alianza había cumplido 35 y su nueva esposa 29 (K. Silver); el cuarto matrimonio fue con una mujer de su misma edad (F. LeBarón) con 42 años. Al consumir el quinto matrimonio tenía 46 años y ella (L.R. Johnson) 43; con la sexta alianza tenía 49 años y ella (E. LeBarón) 31; y el séptimo se registró en 2013, a sus 54 años, con A. LeBarón de 25.

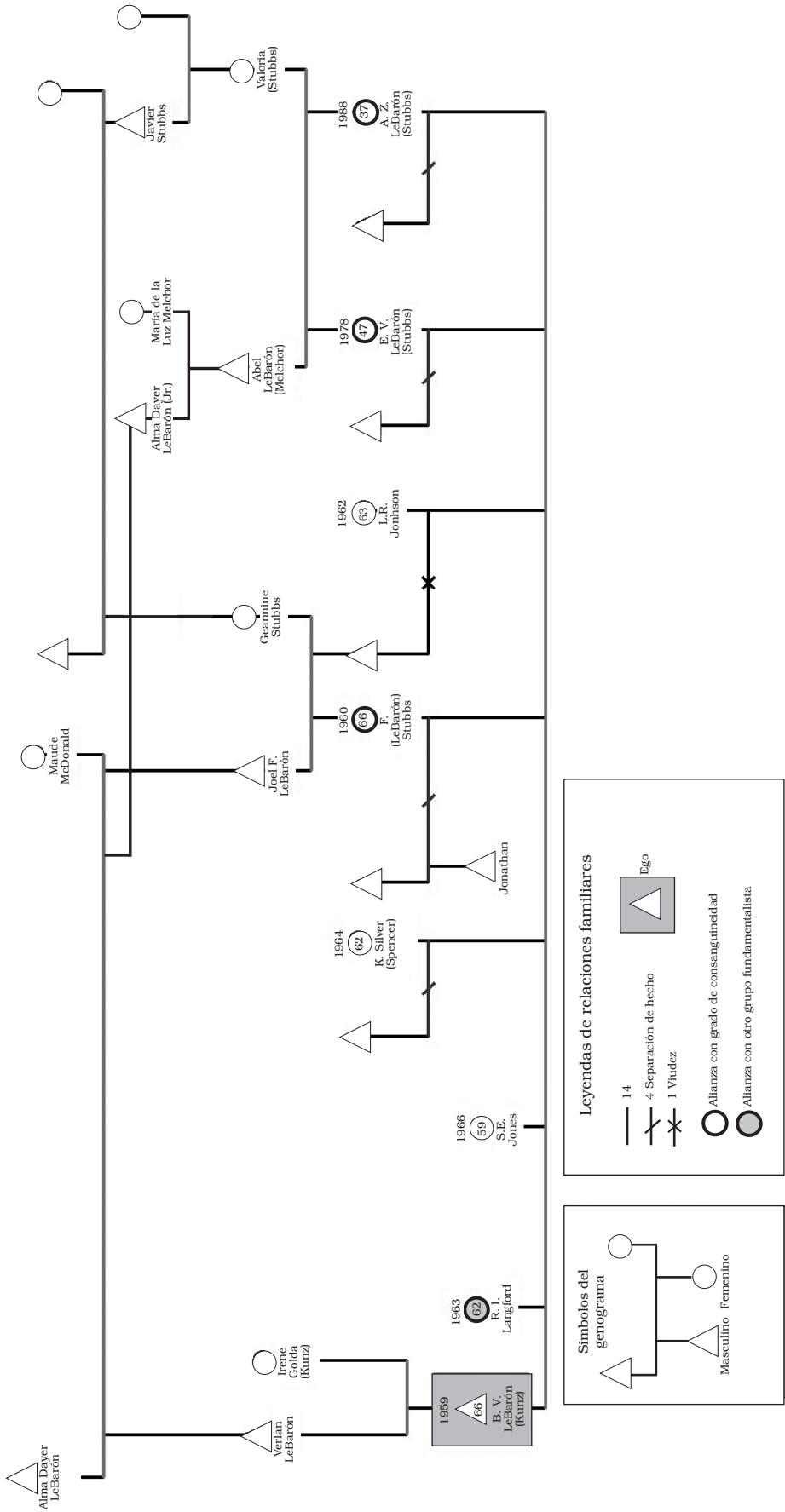
La edad de las mujeres con las que estableció las alianzas muestra, por un lado, la búsqueda de una procreación efectiva, pero también evidencia que puede haber otros motivos. Cuatro de las siete mujeres que se casaron con B.V. lo hicieron después de separarse de su primera pareja: tres de estas mujeres se divorciaron previamente y una de ellas enviudó. Es decir, el matrimonio plural no sólo está relacionado con multiplicar la descendencia, sino también con crear estrategias de protección y acogida de las mujeres cuyo primer matrimonio se interrumpe ya sea por vía del divorcio o por la muerte del cónyuge. Esta característica, como expresión de las redes de apoyo dentro del grupo, muestra la faceta de responsabilidad comunitaria que activa la poliginia y la perpetuación de los roles de género. B.V. señaló que al incorporar a estas mujeres como esposas separadas contribuyó a otorgarles de nuevo la honorabilidad perdida, lo que habla de restituir su rol de mujer en la comunidad, es decir, subordinada al hombre y dedicada a las actividades de la procreación y cuidado de la descendencia. En este caso, es también evidente la hipergamia toda vez que las mujeres sin suficientes recursos se casan con un hombre de posición alta y reconocido en la iglesia.

Por otro lado, las nuevas alianzas suelen generar conflictos con las esposas anteriores y sus respectivas familias; se pueden dar separaciones temporales o definitivas entre el esposo y las mujeres que se inconforman por las nuevas esposas. Sin embargo, también es recurrente que entre las mujeres existan acuerdos y solidaridad. De hecho, y tal como demostró Janet Bennion (2004), son las mismas mujeres las que participan en el cortejo y la invitación de mujeres para conformar matrimonios plurales. En el caso de B.V. LeBarón Kuntz fueron sus esposas quienes lo

⁸ Para proteger los datos personales se ha optado por el anonimato de los interlocutores entrevistados así como de los miembros expuestos en las genealogías realizadas; sólo se indican las iniciales de los nombres.

⁹ Un número que oscila entre cinco y siete se considera un término medio para llegar al ideal de doce y formar con ello un *quorum* que permita darle a un hombre la “gloria a la estructura celestial” (Bennion 2004: 135).

Genealogía 2. Red de parentesco de B.V. LeBarón



alentaron para que se casara con otras mujeres. Su tercera esposa le recomendó a L.R. Johnson (viuda) que buscara casarse con su esposo; alentó a que se integrara a la familia sabiendo que su marido cumplía con los atributos buscados y esperados: un hombre proveedor y honorable. Algo similar sucedió con la alianza con E.V. LeBarón Stubbs, quien tiene un grado de consanguinidad con B.V. LeBarón Kuntz (véase genealogía 2). Fue la madre de E.V. quien buscó a B.V. para convencerlo de que se casara con su hija. Esta última había tenido una relación fallida y dos hijos derivados de ese primer matrimonio. Posteriormente, E.V. alentó a su hermana A. para que hiciera lo mismo, esta mujer también había tenido una relación que terminó en divorcio y con un hijo. Aun cuando las mujeres son independientes unas de otras y logran establecer lazos de solidaridad entre ellas, los celos surgen si el esposo manifiesta alguna preferencia en el trato, decisiones o tiempo dedicado a una esposa sobre las demás.¹⁰

Las relaciones entre hombres y mujeres se basan en el modelo de gobernante y súbdita respectivamente. Los esposos tienen la encomienda de ser dominantes e instructivos, mientras que las mujeres serán sumisas y obedientes, tal como lo dejó establecido Joseph Smith (Musser 1944). Esta subordinación se fundamenta en las mismas referencias patriarcales de la religión mormona fundamentalista, donde la autoridad y los poderes del sacerdocio remiten a la figura masculina del profeta respaldado por los miembros de su consejo (Bennion 2004).

Aun así, la complejidad de los intercambios matrimoniales hace que estos principios religiosos no siempre estén presentes en la vida cotidiana o a la hora de conformar un nuevo matrimonio. Muchas de las esposas de un matrimonio plural pueden incluso no seguir los principios de la religión. Por otro lado, como puede verse en la genealogía 2, existe una repetición significativa de los apellidos. Ego se casó con una prima hermana (F.), hija del profeta Joel F. LeBarón. También contrajo nupcias con dos mujeres hijas de un primo, es decir, primas segundas. Además, las mujeres tienen otras conexiones que las enlazan entre sí. El caso más evidente es el de las hermanas que com-

parten marido, pero también está el primer matrimonio de L.R. Johnson con el medio hermano de F.

Sin embargo, Ego se casó también con mujeres externas a la comunidad LeBarón y con mujeres de distinta residencia. La primera esposa de B.V fue R. Langford, de la comunidad de Las Moras, en Bavispe, Sonora. Pertenece a otro grupo mormón fundamentalista que no reconoce al profeta Joel F. LeBarón ni los principios de su Iglesia. A pesar de que los Langford no aceptaban la unión, ésta fue la primera alianza que se gestó entre ambas agrupaciones. De hecho, esta familia se ha negado en ocasiones posteriores a establecer alguna alianza con los LeBarón, pues señalan diferencias en sus doctrinas religiosas.

Con respecto a las alianzas que B.V. ha establecido con mujeres de distinta residencia destaca S. Jones de Ensenada, Baja California y K. Silver de Ciudad Juárez, Chihuahua. Las otras esposas son oriundas de la colonia LeBarón. Los matrimonios que han establecido los hijos de B.V siguen las mismas pautas, pero hay algunas variantes. Por ejemplo, H. LeBarón se casó con una mujer menonita canadiense, este matrimonio cuenta con dos descendientes hasta el momento.

Las uniones matrimoniales entre distintos grupos fundamentalistas no sólo se han presentado en la generación de B.V., sino también con miembros de su descendencia. Recientemente los Kingston,¹¹ un grupo mormón fundamentalista asentado en Estados Unidos, buscó establecer una alianza con una de las hijas de Ego. B.V. LeBarón Kuntz relató que se sentía consternado por los rumores de incesto que rodean a los Kingston: matrimonios de tios con sobrinos y otro tipo de vínculos de mayor proximidad.¹² El joven pretendiente –procedente de Salt Lake City, en Utah– ya tenía una primera esposa, así que estaba buscando a la segunda en Galeana. B.V. LeBarón Kuntz admitió que estaba “inquieto” porque hasta el momento ninguna de sus hijas era parte de un matrimonio plural, pero sobre todo por la reputación de los Kingston.

Los LeBarón tienen prohibido las alianzas entre padre/madre e hija/hijo; entre hermanos (que comparten padre y madre) o medios hermanos (que sólo tienen un mismo progenitor); así como también entre herma-

¹⁰ Esta situación de celos y competencia nunca fue reconocida por las mujeres mormonas entrevistadas sobre todo porque, en aras de buscar el reconocimiento como comunidad equiparable, evitaban mostrar los conflictos internos. Sin embargo, en ciertos casos era evidente que la convivencia no era del todo armónica o se referían a las otras esposas de manera despectiva, en especial si se trataba de mujeres más jóvenes. Además, esta información fue confirmada por mujeres mexicanas que han trabajado en “casa” como empleadas domésticas con los LeBarón y que han convivido con las familias polígamas.

¹¹ La Iglesia es conocida como “Davis County Cooperative Society” o “The Order”.

¹² Los rumores han sido potenciados por diversos reportajes periodísticos, quizás el más relevante haya sido el publicado por la BBC (Llambías 2022), titulado “El clan Kingston, la secta poligámica y endogámica escindida de los mormones acusada de violación, incesto y esclavitud”.

no/hermana de la madre/padre con hijo/hija (lo que conocemos como tíos con sobrinos). No están prohibidos los matrimonios con los hijos/hijas de los hermanos/hermanas del padre/madre, es decir, entre primos hermanos; la posibilidad no significa que sea una situación que se aliente, sino que, en caso de presentarse, se acepta. En las genealogías 1 y 2 se exponen varios casos en los que se ha dado este tipo de alianzas, así como la prevalencia de las otras restricciones.

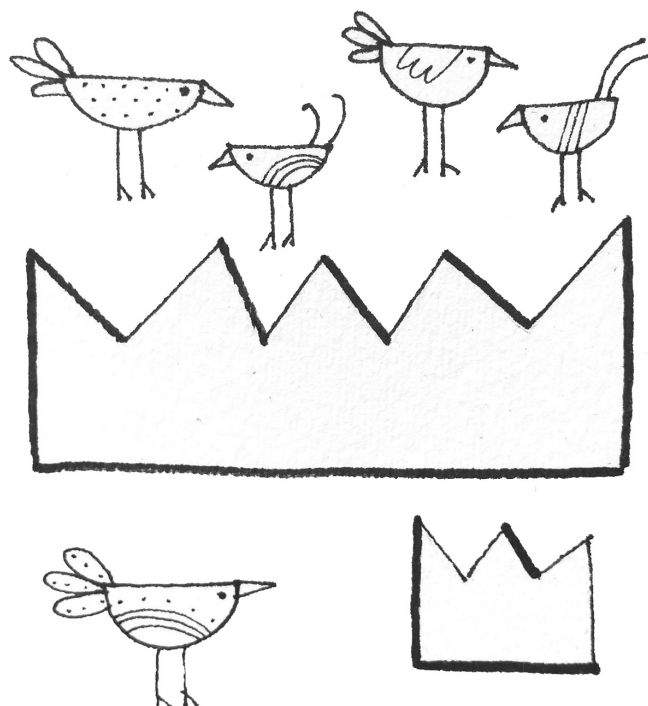
Debido a las controversias, el padre del joven interesado acudió a Galeana a entrevistarse con B.V. LeBarón Kuntz y con los miembros más relevantes de la comunidad. A la reunión asistieron hombres y mujeres de reconocido prestigio dentro de la colonia LeBarón. El sitio elegido para el encuentro fue el templo del Primogénito de la Plenitud de los Tiempos: se dotó con ello de un ambiente religioso. El padre del joven interesado no era un simple miembro de la Iglesia Davis County Cooperative Society (o The Order) sino que era su líder. El encuentro se efectuó en inglés y estaban presentes el pretendiente junto con su primera esposa y, al otro lado, la hija de B.V.; ellos sólo escuchaban los argumentos en favor y en contra de la alianza. En uno de los salones donde se imparte la doctrina del mormonismo fundamentalista, el líder de la iglesia Kingston expuso a los presentes los principios de su doctrina derivada del mormonismo e identificó coincidencias y algunas diferencias con los principios de la Iglesia de los LeBarón. La intención de este intercambio era identificar los criterios de los matrimonios plurales entre ambos grupos; un ejercicio de alteridad y reconocimiento.

Las preguntas eran directas: a los LeBarón les alarmaban los presuntos antecedentes de incesto que tenían los Kingston. La intensidad del diálogo llevó a que varios de los interlocutores lloraran o elevaran el tono de voz. El líder de los Kingston se indignó al conocer los rumores que tenían sobre ellos: se justificó diciendo que esa información la había difundido la prensa amarillista, aunque admitió que, en la historia de la agrupación, sí se habían registrado vínculos de proximidad consanguínea no tolerable para los criterios establecidos por los LeBarón. Pero advirtió que no eran la norma y argumentó que estos casos aislados sucedían en cualquier grupo humano. No obstante, existen estudios recientes que han demostrado que las relaciones cercanas entre hijas y padres, o entre medios hermanos ha sido frecuente en este grupo fundamentalista (Hales 2006).

Una vez saldado el tema del incesto, se discutieron otros dos puntos. B.V. LeBarón Kuntz cuestionó al líder de los Kingston sobre cómo era el trato que ellos

le daban a la mujer, pues también había rumores de maltrato y esclavitud en su grupo. Este asunto también fue negado por el líder de los Kingston. Todas estas preocupaciones en realidad mostraban el escepticismo sobre las intencionalidades reales de los Kingston para establecer esta alianza con los LeBarón. El líder de los Kingston señaló que su interés era apoyar a su hijo enamorado, pero también establecer relaciones de cooperación y diálogo entre ambos grupos. El encuentro quedó sin una aceptación o respuesta clara. Ambos sectores, en defensa del precepto del libre albedrío, señalaron que serían los jóvenes los que tendrían que tomar la decisión sobre establecer o no el matrimonio, pero que debían de considerar lo escuchado aquella tarde.

Las diferencias teológicas y las reglas de intercambio entre los dos grupos pudieron haber sido decisivos para no llegar a un acuerdo. Para los LeBarón la noción del parentesco patriarcal a través del matrimonio plural se prolonga al ámbito celestial y eterno. Gracias a su progenie derivada de las múltiples esposas, los hombres podrán alcanzar la gloria eterna y ser dioses creadores y gobernantes de mundos (Musser 1944). El matrimonio es la única y más importante vía para conseguir esta trascendencia de la persona del plano terrenal al celestial. Por lo tanto, se necesita mantener cerrado el intercambio de mujeres con otros grupos que también practican la poliginia, como los Kingston, que a lo largo de su historia se han mantenido como un clan endogámico.



Colonización y autodeterminación

Las mismas restricciones de alianzas con grupos fundamentalistas se han experimentado en relación con la población local mexicana. Si bien hay registros de matrimonios entre hombres mormones fundamentalistas y mujeres mexicanas, se trata de casos aislados. Las primeras uniones se dieron con los hijos del patriarca Alma Dayer LeBarón. Por ejemplo, Alma Dayer LeBarón Jr. se casó con Elena Parra, porque el padre de éste identificó a la chica en una foto. Le contó: “Anoche oré para saber con quién debías casarte, y el Señor me inspiró a decirte que te cases con esta muchacha”, y después de escuchar a su padre decir esto, Alma Dayer hijo le confesó: “Sé que ella está enamorada de mí”, se casaron tiempo después en el sur de México (LeBarón 2011: 106). Se trató del primer matrimonio de un miembro de este grupo fundamentalista con una mujer mexicana, una “lamanita” en términos de la doctrina mormona que distingue, debido a la piel (blanca frente a la morena o negra) las categorías de las personas.¹³ Alma Dayer sentía que por fin se había dado la unión entre los mormones en México con la población nativa.¹⁴

La revelación onírica del fundador del grupo de los LeBarón que culminó con el primer matrimonio entre un mormón y una lamanita fue parte de una estrategia para asentarse en territorio mexicano y tener acceso a tierras ejidales. Al casarse con lamanitas, es decir, nativas indígenas o mestizas mexicanas, los hombres blancos estadounidenses serían reconocidos como ejidatarios. De esta forma, si bien el primero de los hijos de Alma Dayer LeBarón en casarse con una lamanita fue Alma Dayer Jr., prácticamente todos los hijos de este fundador se casaron con al menos una mujer mexicana. Aun así, el matrimonio plural con mujeres fuera de su círculo nunca fue una preocupación para los LeBarón; la “pureza” de sus linajes se mantuvo toda vez que los hombres han privilegiado las alianzas con mujeres blancas (Denton 2022). Irene Spencer recuerda que en una ocasión Ervil LeBarón le comen-

tó: “En el Libro de Mormón se dice que los lamanitas (es decir, los mexicanos) se volvieron salvajes... llenos de adulterio y de inmundicias. Se nos ha enseñado que podemos mejorar la raza casándonos con estas mujeres nativas y produciendo ‘niños blancos y deleitables’” (Spencer 2009: 25).

De hecho, establecer alianzas matrimoniales con mujeres mexicanas no siempre ha sido bien aceptado. Por ejemplo, Thomas James Liddiard (genealogía 3) se casó con una reconocida partera de la comunidad que sigue viviendo en la colonia LeBarón. Se casaron en Salt Lake City, Utah, donde ambos eran oriundos y tuvieron 12 hijos. El matrimonio llegó a Galeana para unirse a la iglesia de los LeBarón y participar de manera activa en la base de la organización. Sin embargo, nunca dejó su profesión como ingeniero mecánico y estuvo residiendo en la capital de Chihuahua por largas temporadas al desempeñarse como profesor en la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Se hizo polígamo en 1967 al casarse con otra mujer mormona, con quien tuvo nueve hijos más. Dos años más tarde, se uniría a una tercera esposa, con quien tuvo otro hijo. No obstante, su último matrimonio lo contrajo con una compañera profesora en 1976, con quien tuvo tres hijos. Dicha unión generó una ruptura con la primera esposa, pues ella nunca dio su visto bueno y, de acuerdo con las normas, la primera esposa debe dar su consentimiento para que su esposo tenga otra mujer. A pesar de ser un miembro destacado y un historiador de este movimiento religioso, Thomas tuvo que abandonar sus compromisos con la Iglesia por haber tenido esta relación sin el consentimiento de su esposa y fuera de la comunidad. Al morir en 2010 dejó 25 hijos, 102 nietos y 26 bisnietos.

Además de este caso de ruptura por un matrimonio fuera del grupo, la unión entre E.N. Liddiard y E. LeBarón representa una relación de alianza entre los descendientes fundadores de esta Iglesia, ambos nacidos en México. E.N. nació en la colonia LeBarón y su marido en Baja California, el otro asentamiento fundado por el grupo fundamentalista. E. LeBarón es fruto de un matrimonio exogámico: es hijo del profe-

¹³ De acuerdo con el *Libro de Mormón* (Smith [1830] 1992) se trató de un pueblo descendiente de Lamán, un personaje relevante en la historia que se caracterizó por rebelarse ante su hermano Nefi, quien sería considerado como el hijo justo, un gran profeta y el líder legítimo del grupo. El enfrentamiento traería consigo la maldición de Lamán y sus seguidores, en contraste con la sucesión de los nefitas. No obstante, en el mismo libro se anuncia que los lamanitas serían restaurados en el conocimiento del evangelio de Jesucristo. En ese sentido, los lamanitas contemporáneos serían todos aquellos miembros de los pueblos indígenas americanos que no hubieran recibido la revelación del mormonismo, ante los cuales la Iglesia adopta una posición de búsqueda de evangelización e incorporación.

¹⁴ También hay casos de mujeres que sueñan con casarse con su futuro esposo. La segunda esposa de Alma Dayer Sr. tuvo un sueño previo a encontrarse con él: “Antes de conocer a Dayer, tuve un sueño sobre él. Soñé que entraba en mi habitación con dos maletas, me tomaba en sus brazos y me besaba como lo haría con su esposa”, confesaría Maude McDonald (LeBarón 2014: 16).

ta Joel F. LeBarón y de Isabel Castro, mujer originaria de Puebla e hija de Fernando Castro.¹⁵ La relación de alianza entre E.N. Liddiard y E. LeBarón engendró nueve hijos, dos de ellos nacidos en Estados Unidos para así concretar la doble nacionalidad y contar con las redes de apoyo presentes en el vecino país. Su caso también evidencia la continuidad de la práctica del levirato, misma que fue común en la generación de los fundadores. E. LeBarón se casó con la viuda de su hermano y, con esta alianza, ahora es polígamo (véase genealogía 3). En la actualidad esta práctica no es frecuente, pero históricamente ha constituido un rasgo dentro de las historias familiares, como parte de la red de apoyo que establecen.

Las genealogías nos permiten identificar que el matrimonio plural fue una práctica constante durante el periodo de colonización iniciado por los hijos de Alma Dayer LeBarón. Sin embargo, las líneas generacionales más contemporáneas tienden a defender la práctica en el discurso para seguir presentándola como un diferenciador cultural frente a los otros, a pesar de ser monógamos. De los cuarenta hijos biológicos de B.V. LeBarón Kuntz (genealogía 2) sólo una mujer se encuentra en posibilidades de integrarse a un matrimonio plural, el resto son monógamos. El propio B.V. LeBarón Kuntz lo explica:

De todos los hijos de mi padre [Verlan LeBarón], que mi padre tuvo 58 hijos, puedo contar tal vez en una mano los varones que lo vivieron. Tenemos a Cristian, a Albert, a Esteban, a Marcial, a Brent, a Walter, a Andrés. Vamos a decir siete de cincuenta y ocho. Ahora de las muchachas, de las hijas, sí había algunas. Necesitaría pensar, pero si eran más muchachas hijas, pero lo que es varón sólo siete. En las hijas voy a decir que mínimo ocho, por ahí, nueve o diez. Necesitaría pensar bien a fondo. Ahora, en esta generación yo tengo biológicos hijos cuarenta, el mayor tiene cuarenta y un años. De todos mis hijos e hijas de los biológicos no he tenido ni uno que le haya entrado al matrimonio plural, ni uno. No quiere decir que ellos no lo tenían en su corazón, o que estaban listos para hacerlo, pero como es algo sagrado que ellos tienen que sentir, que están encomendados en Dios, por Dios [Comunicación personal de B.V. LeBarón Kuntz, 4 de marzo de 2023].

Aun cuando la poliginia no es una práctica al alcance de todos los miembros de la colonia LeBarón, es

reconocida como elemento de una tradición y, por ende, parte de un proceso de diferenciación cultural en el contexto de una lucha política por el reconocimiento como comunidad equiparable a los pueblos indígenas. Durante el proceso jurídico que se llevó a cabo en el Tribunal Estatal Electoral del Estado de Chihuahua, hombres y mujeres se presentaron ante las autoridades electorales para comparecer y justificar este reconocimiento. Lo destacable de este proceso ha sido la participación de las mujeres que, si bien se han incorporado a los órganos políticos de impartición de justicia en igualdad de condiciones que los hombres, se mantienen en una situación de desigualdad frente a los hombres derivada del modelo patriarcal del matrimonio plural.

En las comparecencias, la poligamia se expuso como un modelo económico exitoso. Al sentirse orgullosos por la descendencia, los hombres también destacaban los “beneficios” económicos derivados de la red parental:

En nuestra comunidad, Colonia LeBarón seguimos más o menos estas mismas se puede decir costumbres de las familias grandes, algunos de ustedes [magistrados] tuvieron oportunidad de conocer LeBarón, nos visitaron el jueves pasado en nuestra asamblea que sostuvimos ahí, por ahí nos vimos las caras brevemente y tal vez observaron las familias numerosas, lo que comúnmente se escucha o lo que se oye decir en el mundo es que entre más pequeñas las familias más tienen la oportunidad de sobresalir, o entre menos hijos les podemos brindar más a esos hijos, y nosotros estamos viendo que, que es lo contrario, hemos visto grandes, ¿cómo se dice la palabra? beneficios pudiera decir de las familias numerosas.¹⁶

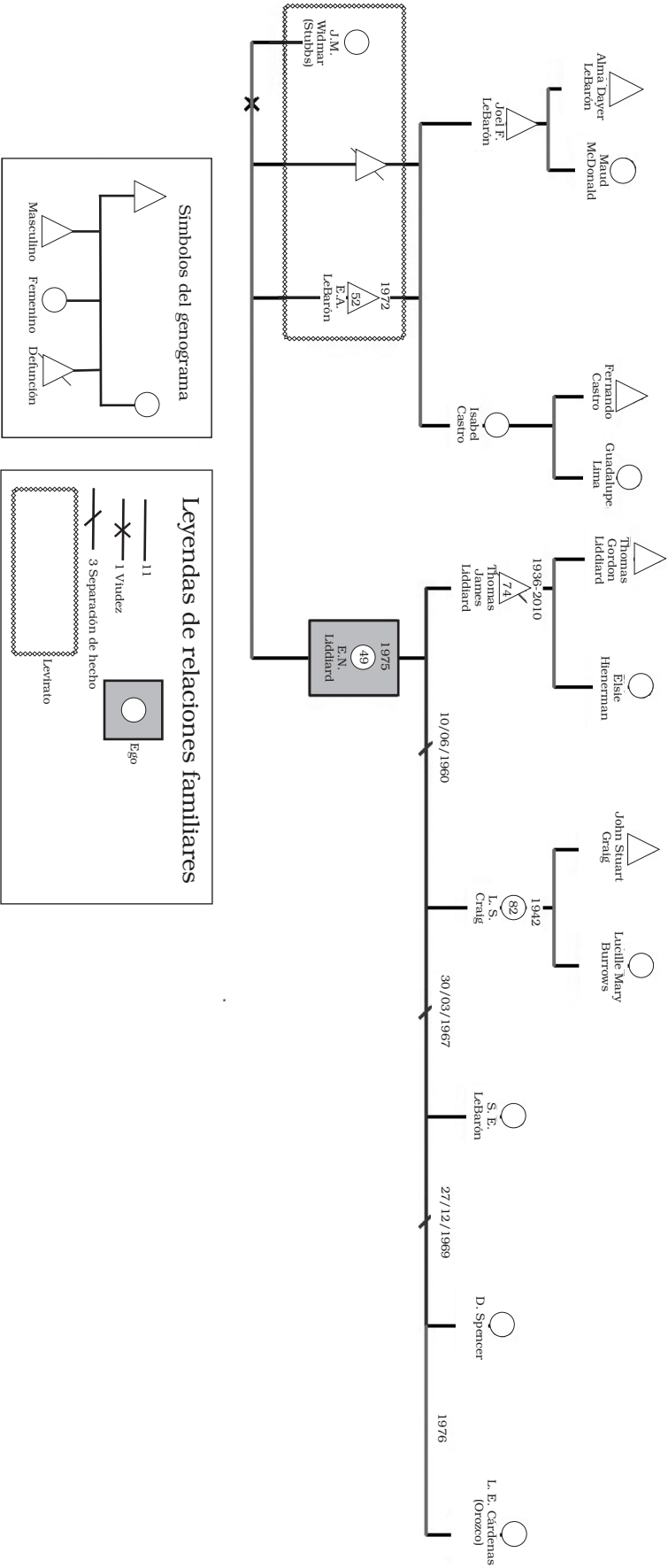
Ha sido gracias a esta práctica tradicional que la colonización de la tierra prometida –Sión, que para los LeBarón está en Galeana– ha sido posible. En los hechos, es parte de un modelo económico basado en la acumulación de las riquezas y la adquisición del mayor número de tierras ejidales. Como advierte otro líder la colonia, la región del noroeste de Chihuahua está cada vez menos poblada:

Mi bisabuelo tiene vivos más de 10000 descendientes y somos una comunidad que está creciendo cada vez más y necesitamos para planear, planear para el futuro, porque yo quisiera mencionarles los nombres de al menos diez

¹⁵ Fernando Castro fue clave en el mestizaje e incursión de los LeBarón en tierras mexicanas. Antes de conocer a los LeBarón era bautista y al fundar la Iglesia en Baja California fue designado como sacerdote de ésta.

¹⁶ Tribunal Estatal Electoral. “Comparecencia 428.2021” [documento inédito], Chihuahua, 2021. <https://www.techihuahua.org.mx/teechanterior/expediente-jdc-498-2021/>.

Genealogía 3. Red de parentesco de E.N. Liddiard Craig



pueblos que ya no tienen habitantes que están a nuestro alrededor. Están literalmente en el noroeste de Chihuahua, si no se quedaron sin habitantes, se quedaron con menos de la mitad, otros menos del 30% en los últimos diez años.¹⁷

En la actualidad, los LeBarón son uno de los grupos mayoritarios en el ejido de Galeana. Los habitantes de la colonia y de los pueblos adyacentes no dejan de mostrar su preocupación por esta dinámica donde los jóvenes de familias mexicanas salen de su pueblo de origen por la falta de oportunidades. Un agricultor mexicano que vive con su esposa en su rancho en la colonia LeBarón es consciente de esta situación:

Ellos [los LeBarón] tienen cuarenta hijos trabajando en Estados Unidos porque no trabajan aquí en México, ni van a las escuelas mexicanas tampoco. Entonces ellos los recursos pues vienen en dólares, sus negocios; es para lo que están así. Buscan con mucho afán cada vez tener más superficie, más tierra. Y nosotros, nuestros hijos, los mandamos preparar para que estudien una carrera porque el campo no es rentable. Porque vivimos muy modestamente y queremos siempre para los hijos algo mejor. Y si lo mandamos a estudiar es para que ellos tengan otros horizontes. Entonces ahí también tenemos una desventaja tremenda. Nosotros nos hacemos viejos y los hijos no van a venir a sostener esto [Comunicación personal A.N. 23 de abril 2023, colonia LeBarón].

Ante las dificultades que enfrenta el campo mexicano por falta de jóvenes que se hagan cargo de la siembra y la cosecha, muchos campesinos no tienen más remedio que vender cuando llegan los LeBarón con los dólares en la mano.

Conclusiones

El matrimonio plural sigue siendo un proyecto de vida que trasciende el plano terrenal. Es a través de la poligamia que los mormones pueden acceder a la vida eterna y formar reinos en el plano celestial. Las genealogías nos muestran como principales características la hipergamia en las mujeres al buscar alianzas con hombres con suficiente prestigio y recursos económicos. Además de la neolocalidad de los matrimonios, advertimos que las redes de solidaridad entre las mujeres que se hacen cargo del hogar y la procreación

facilitan, en la vida cotidiana, la matrifocalidad. Un aspecto destacable del estudio del matrimonio plural en relación con sus expresiones políticas está asociado con la participación pública de las mujeres. Si bien en el ámbito doctrinal sigue predominando el modelo patriarcal, donde es el hombre el que decide con quién casarse, ya sea a través de los sueños, por mensajes divinos o por instrucción de los padres, las mujeres han sido participes en la búsqueda del reconocimiento como comunidad equiparable a los pueblos indígenas, aunque ello implique defender la poliginia.

La poliginia es una práctica patriarcal donde las jerarquías y desigualdades entre los hombres y las mujeres no son puestas en duda por las mismas practicantes. Como señalamos, son las propias mujeres casadas las que invitan a otras mujeres para que participen en el matrimonio plural. Además, la primera esposa es la que da el consentimiento para que su esposo pueda casarse con alguien más. Podría pensarse, como lo advirtió Robin Fox (1972), que en el modelo de la poliginia los hombres son los que circulan entre las mujeres, dando a entender que son ellas las que crean el circuito de intercambios y redes parentales. Sin embargo, en la poliginia entre los mormones fundamentalistas hay un control social/simbólico explícito sobre el acto reproductivo de las mujeres.

Esta “valencia deferencial de los sexos”, para usar una referencia de Françoise Héritier (2007), se expresa en distintos contextos y momentos. Por ejemplo, tanto en los testimonios de las comparecencias en el Tribunal como en las entrevistas realizadas en campo, los hombres hablan orgullosamente del total de su descendencia considerando a todos los hijos e hijas de sus múltiples esposas. Al contrario, cuando las mujeres hablan de su descendencia sólo consideran a los hijos procreados por ellas, así como los nietos que les derivan. Las mujeres que practican el matrimonio plural suelen tener en su casa una foto familiar enmarcada en la sala. Pero sólo con su descendencia sin incluir a los hijos y nietos de las otras esposas de su cónyuge: cada alianza es única e independiente del resto. “Cada esposa tiene la misma oportunidad de ser ‘una sola carne’ con su esposo, así como Jesús fue ‘una sola carne’ con sus apóstoles” (Bennion 2004: 130). Al final, cada individuo traza su descendencia, tanto en el plano terrenal como en el celestial, teniendo en cuenta sólo la línea paterna, pues son los hombres los que están destinados a ser profetas y formar reinos en la eternidad. El hecho de que una mujer en

¹⁷ Tribunal Estatal Electoral. “Comparecencia 13 de septiembre de 2021” [documento inédito], Chihuahua, 2021. <https://www.techihuahua.org.mx/teechanterior/expediente-jdc-498-2021/>.

la colonia LeBarón no haya podido concebir hijos o que el número de descendientes no haya sido numeroso es considerado como una maldición; la maternidad es el rol más importante para las mujeres y está asociada con “recompensas celestiales y reinos de gloria, la esterilidad es vista como un reproche, la maldición de Dios sobre la mujer y su esposo” (Bennion 2004: 137). La esterilidad, como advierte Héritier (2007) se extiende en todas partes y espontáneamente a lo femenino; como se ha podido observar en las genealogías, el hombre puede elegir una nueva esposa más joven que pueda continuar dándole nuevos hijos.

Las genealogías muestran que, aunque la poliginia fue practicada con amplitud en los primeros años del periodo de la colonización de Galeana, en las generaciones siguientes se aprecia una disminución tanto en el número de varones que optan por el matrimonio plural como también en el número de esposas que integran cada uno a su red parental. Por ello, consideramos que el futuro de la poligamia entre los LeBarón dependerá de los proyectos políticos y económicos que emprendan como grupo diferenciado del resto de la población y de otros grupos fundamentalistas. Pero, sobre todo, dependerá de los recursos materiales y el acceso a la tierra para seguir con el modelo civilizatorio y colonizador que han emprendido en nombre de la tierra prometida.

Fuentes

- Bennion, Janet. 2004. *Desert Patriarchy. Mormon and Mennonite Communities in the Chihuahua Valley*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Dale Lloyd, Jane. 1987. *El proceso de modernización capitalista en el noroeste de Chihuahua (1810-1910)*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Denton, Sally. 2022. *La colonia LeBarón. La historia al interior del clan: crímenes, pactos de sangre y fe en la tierra prometida*. México: Planeta.
- Foster, Craig y Marianne Watson. 2019. *American Polygamy: A History of Fundamentalist Mormon Faith*. Charleston: The History Press.
- Fox, Robin. 1972. *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hales, Brian. 2006. *Modern Polygamy and Mormon Fundamentalism: The Generations after the Manifesto*. Salt Lake City: Greg Kofford Books.
- Héritier, Françoise. 2007. *Masculino/femenino II*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Janzen, Rebecca. 2021. “Conflict and change in the LeBaron community in Mexico”. *Journal of Mormon History* 47, núm. 3: 69-90.
- LeBarón, Charlotte K. 2014. *Maud's Story. With entire sections in her own words*. Nuevo México: Author House.
- LeBaron Jr., Garn. 1995. “Mormon fundamentalism and violence: A historical analysis”. <https://garnlebaron.wordpress.com/mormon-fundamentalism-and-violence-a-historical-analysis/>.
- LeBarón, Verlan. 2011. *La historia de LeBarón, con un concepto singular de una paz mundial*. S/l: Woodbine Books.
- Liddiard Cárdenas, Stefany. 2021. *El mormonismo fundamentalista en Chihuahua*. Chihuahua: Editores Uach.
- Llambías, Felipe. 2022. “El clan Kingston, la secta poligámica y endogámica escindida de los mormones acusada de violación, incesto y esclavitud”. *BBC News Mundo*, 13 de septiembre. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62989527>.
- Malinowski, Bronislaw. 1975. *La vida sexual de los salvajes del noroeste de Melanesia*. Madrid: Morata.
- Musser, Joseph White. 1944. *Celestial or Plural Marriage, a Digest of the Mormon Marriage System as Established by God through the Prophet Joseph Smith*. Salt Lake City: Truth Publishing.
- Oseguera Montiel, Andrés y Ricardo Schiebeck Villegas. 2022. “Parentesco, movilidad y marginalidad rarámuri en Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua”. *Pueblos y Fronteras Digital* 17: 1-31. DOI: <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2022.v17.589>.
- Rivers, William Halse R. (1910) 1975. “El método genealógico de investigación antropológica”. En *La antropología como ciencia*, compilado por José R. Llobera, 85-96. Barcelona: Anagrama.
- Smith, Joseph (1830) 1992. *El Libro de Mormón*. Utah: La Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días.
- Spencer, Irene. 2009. *Cult Insanity. A Memoir of Polygamy, Prophets, and Blood Atonement*. Nueva York: Center Street.
- Taylor, Lawrence. 2006. “La poligamia mormona y la discriminación religiosa en México, Estados Unidos y Canadá”. *Revista de El Colegio de San Luis* 8, núm. 22-23: 79-106.